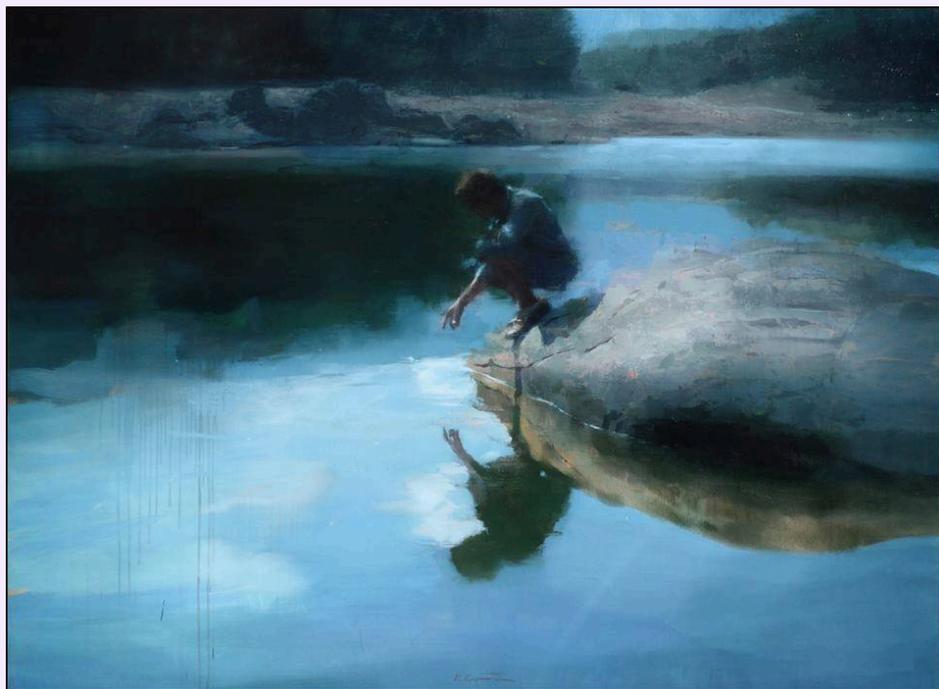


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

*“Debe sonar extraño decir que la alegría es fruto de nuestra elección. Y elegimos; no tanto las circunstancias de nuestra vida cuanto la manera de responder a estas circunstancias. Significa que se pueden hacer opciones diferentes, opciones íntimas, opciones del corazón.”*

Henri Nouwen



José Luís Ceña Ruíz, *El Espejo*, 2014, Óleo sobre lino.

PARA LEER...

SANTOS, E., BERMEJO, J.C.(Ed), *“Counselling y Cuidados Paliativos”*. DDB, Bilbao 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)



# De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 200 - Del 14 al 20 de junio de 2015

## El deseo de Dios



Crear es apoyarse en Dios. Pero esta fe-confianza no excluye una adhesión de la inteligencia. Confío en Dios sobre la base de una Palabra dirigida a mí, una Palabra cuyo sentido acojo como un don. El contenido esencial de esa Palabra es mi vocación de hijo de Dios. Porque sólo es revelada plenamente en Jesucristo, el Hijo único del Padre, que viene a enseñar a los seres humanos, en él y

con él, a realizar su condición de hijos. Si alguien me preguntara entonces cuál es la finalidad esencial de la fe, que ninguna infidelidad particular pueda comprometer, yo le diría que es la apertura a un don que no depende de mí, escuchar una llamada siempre nueva e imprevisible. Mi Dios no está detrás de mí; está delante de mí. Por eso mi verdadera fidelidad no es una crispación respecto a lo que era ayer, sino una respuesta nueva al don siempre actual del amor de Dios, a partir de lo que soy hoy. Es posible que esta respuesta no encuentre todavía ni su lenguaje ni sus gestos adecuados. Quizás incluso se mueve en una actitud interrogativa ante algunas afirmaciones del Credo. Interesa muy poco, si mantengo aquella actitud fundamental que consiste en recibir el sentido de mi vida y de mi mundo de una Palabra, de la que no soy ni el autor ni el dueño.

En cierto sentido, es verdad decir que Dios es inútil. Tiene que ser buscado por él mismo, más allá de su utilidad o inutilidad. El amor verdadero renuncia a la posesión para complacerse en el deseo del otro. Creer es desear a Dios, desear compartir su vida hasta la divinización que nos ha sido prometida. Eso es verdad. Pero en el plano concreto del régimen humano de la fe, quizás vale más descubrir todas las piezas del deseo humano diciendo que la actitud esencial de la fe cristiana consiste en saberse aceptado, amado, deseado, reconocido por Dios. No desear la divinización como si se tratara todavía de nuestra iniciativa. Sino, simplemente, ser con Dios, vivir toda mi vida, todas mis relaciones con el otro, mis compromisos en el mundo a la presencia de Dios. Así debía vivir Cristo su relación filial con el Padre.

## PARA ORAR

"Si quieres la luna,  
no te escondas de la noche.

Si quieres una rosa,  
no huyas de las espinas.

Si quieres amor,  
no te escondas de ti mismo.

Ya has pensado en el amor lo  
suficiente.

Ahora, vuélvete amor, ¡vuélvete amor!"

Ama.

El silencio no interrumpe la palabra.

La sombra no apaga la luz."

Rumi



*Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma*

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:  
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este  
correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).



A	L	L	I	M	E	S	P	L	E	Y
Z	N	E	N	D	O	A	L	A	S	F
A	P	A	A	R	L	A	B	O	R	L
T	A	A	Ñ	A	S	D	E	U	S	E
S	C	R	B	A	U	B	T	R	I	R
O	M	R	O	S	M	O	Q	U	E	B
M	A	E	A	L	O	R	S	E	E	M
Ñ	O	I	R	N	L	E	E	H	G	O
U	S	T	A	T	A	N	C	I	L	H
A	S	R	C	O	S	O	A	S	N	P
E	G	Q	U	E	N	Ñ	A	S	.	O

*Frase anterior:* Jesús se queda presente en la Eucaristía para ser nuestro alimento cada día.

## EVANGELIO (Mc 4, 26-34)

### Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo decía Jesús a las turbas:

- El Reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra.

Él duerme de noche, y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo la cosecha ella sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega.

Dijo también:

- ¿Con qué podemos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después, brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ellas.

Con muchas parábolas parecidas les exponía la Palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

La gran virtud de las parábolas es la de superar los obstáculos más obvios e inmediatos del entendimiento. Una parábola es un arco que se eleva por el aire y cae justo en su objetivo, evadiendo los obstáculos, enfocándose a su meta. Las parábolas de Jesús tienen un efecto similar. Frente a las interpretaciones oscuras y cargadas de sanciones con las que los maestros de la ley solían responder a sus interlocutores, las palabras de Jesús se imponen con una claridad demoledora. Frente a las intrincadas y sofisticadas interpretaciones de los maestros griegos, las enseñanzas de Jesús se presentan con una evidencia incontrovertible.

La primera parábola habla de la fuerza interna de la semilla, que opera prácticamente sin que el campesino se percate. Si la semilla encuentra las condiciones favorables, florecerá. La labor del campesino se limita a preparar el terreno para que ofrezca esas condiciones que hacen posible el cultivo; a los cuidados indispensables para que la semilla germine y se fortalezca, y a la acción oportuna para cosechar los frutos. De manera semejante opera la acción del cristiano, favoreciendo la implantación de la semilla del Reino.